

Berta es hija única. Usa gafas y, a veces, lleva un parche porque tiene un ojo vago. Cuando se pone muy nerviosa los dos ojos le miran la punta de la nariz. Su mamá trabaja fuera de casa. Su papá trabaja en casa, con ordenadores. Hoy, Berta está sola en su habitación. Se aburre.







—¡Papá!

Desde el estudio, papá contesta.

—¡Ahora no puedo! ¡Estoy
trabajando!

Pero Berta se aburre mucho. No
quiere leer ni quiere jugar sola.

—¡Papá!

—¡Berta! ¡Ahora no puedo! ¡Estoy
trabajando!





Berta sabe que no debe interrumpir el trabajo de papá. Pero se aburre muchísimo. Y va al estudio.



